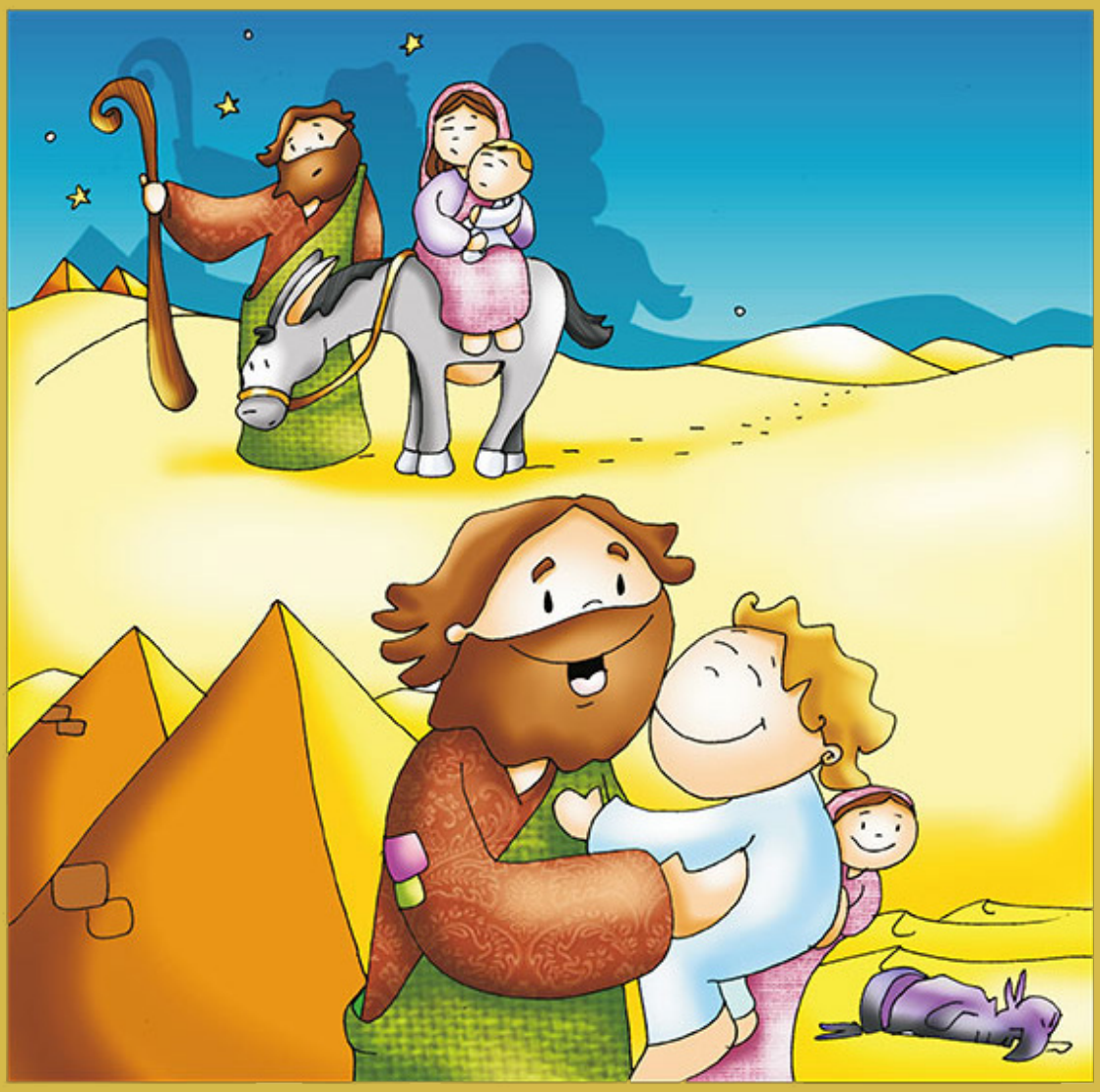
DaBaR



Ciclo A

nº 7

28 de diciembre de 2025

Sagrada Familia

Año LII

Una vez más queremos agradecer la confianza que depositáis en nuestro trabajo al seguirnos cada semana y utilizar nuestros materiales, pero queremos recordaros que necesitamos de vuestra aportación económica para seguir adelante con este proyecto. Si puedes y quieres puedes apoyarnos con cualquier pequeña donación en nuestro número de cuenta IBAN ES78 2100 54413902 0007 9585.

Índice

Primera Página
Exégesis
Notas para la Homilía
Para la oración
La misa de hoy
Cantos
Dios habla

Primera Página

Después de Navidad

Unos días después de Navidad celebramos la fiesta de la Sagrada Familia. Es el momento en que José y María, con Jesús, ya son algo más que una pareja. Se ha añadido la tercera persona, el que esperaban como un milagro. Anunciado por un ángel, gestado por una virgen y con un padre (santo) que lo acoge y acepta criarlo como hijo propio. Un galimatías, vaya. Y es este pequeño embrollo de relaciones el que quedará para siempre fijado como la familia por excelencia, el modelo de pareja que se abrió a la acción de Dios más allá de lo que lo hace cualquier matrimonio que "recibe de Dios, libre y responsablemente los hijos". José y María dotarán a Jesús de su esencia humana, le prepararán una infancia como la de todos los niños y guiarán su crecimiento como persona. Son los cooperadores necesarios de Dios para que Jesús disfrute de su ser de hombre, asombrados perpetuamente de su crecimiento como Hijo de Dios.

Si nos preguntamos por qué ellos y no otros, por qué allí, por qué entonces, ¿llegaríamos a la cuestión de cómo serían hoy en día María y José? ¿Reconoceríamos a la familia que hubiera acogido a Jesús en pleno siglo XXI? En esta actualidad tendría Dios infinitos modelos de familia y de crianza donde elegir para dar a Jesús unos padres y una vida. Queda la duda de si las familias de ahora tienen lo que hay que tener para cumplir bien con la tarea. Probemos.

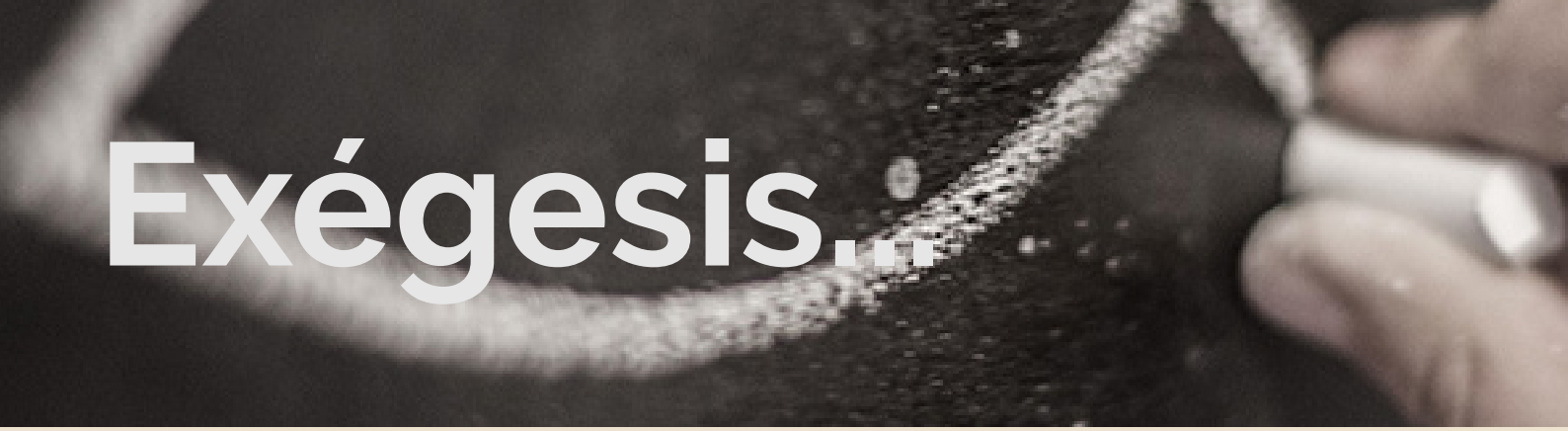
Más allá de las condiciones geográficas, económicas, culturales y sociales que veamos necesarias, deberíamos afilar la búsqueda, creo yo, en la parte espiritual de esa madre a la que se le va a aparecer un ángel para anunciarle una gestación inesperada. Porque si no tiene un fondo creyente, abierto a la acción de Dios y a su escucha activa y frecuente, no tiene mucho futuro este plan. También seria fundamental la sencillez en estas personas. Y mucho, mucho amor, porque van a navegar por unas circunstancias bastante duras.

A donde quiero llegar con esta pequeña fábula es a nuestra celebración de cada año. Jesús nacerá, como lo hace siempre. Y celebraremos unas fiestas de Navidad como lo hacemos siempre. Vaya, que cada vez hay menos relación entre una cosa y otra. Pero quizá este, ojalá, sea éste, 2025, el año en que dediquemos un poco menos de tiempo a adornos, compras, regalos y frivolidad. Y un poco más a rezar, a meditar en la escucha de Dios, a acoger un poco más sus planes, a mirarnos más entre nosotros y buscar lo bueno de cada uno. A crear comunión en el amor en nuestra familia y alrededores. A hacer vida la certeza de que el nacimiento de Jesús es lo que nos llena de gozo. Acogerlo en nuestro corazón y hacerle sitio para que crezca.

En la lectura de hoy nos cuentan también el episodio de cuando José marcha en medio de la noche con su mujer y su hijo para salvarle la vida. Permanecerán fuera mucho tiempo, y no volverán a su hogar, instalándose en otra región. Recordemos a tantas personas y familias que deben repetir esa huida en la actualidad. Por persecución, por sustento, por cultura, por derechos y dignidad. Por favor, no seamos los posaderos que mandaron a Jesús a nacer en un pesebre.

La fiesta de la Sagrada Familia nos recuerda que todos debemos estar preparados para ser familia de Jesús. Para ser familia entre nosotros. Para sentirnos y vivir como hijos de un mismo Padre: como hermanos.

Aurora Gonzalo
dabar@dabar.es



...un análisis riguroso

Primera Lectura

Contexto. Estamos en la Judea del periodo helenístico, antes de la revuelta macabea. La cultura griega ejerce una gran presión en la cultura judía. Frente a esto, el autor del Eclesiástico, Ben Sira abre su escuela de sabiduría en Jerusalén, su obra es una apología de la tradición judía. Busca demostrar que la auténtica sabiduría no está en el ágora de Atenas, sino en la Ley mosaica, en el Templo, en el seno de instituciones judías como la familia.

Este capítulo 3 se inserta en una "instrucción" sobre las relaciones familiares, especialmente, en el honor a los padres. No es una mera exhortación moral, sino una defensa teológica de un pilar de la Alianza. En este capítulo, el quinto mandamiento se eleva a su máxima expresión sapiencial y teológica.

Texto. Dos secciones componen el pasaje de hoy, por un lado, los vv. 2-6, presentan la dimensión cultural y retributiva del honor. El honor a los padres se vincula con la relación el creyente con Dios. Para el autor, la autoridad de los padres no es solo una convivencia social, tiene su fundamento en el mismo Dios, puesto que su honorabilidad la confiere Él (v. 2). Se usa un lenguaje cutual y expiatorio (v. 3), para mostrar que el honor no es un acto moral, sino salvífico, sitúa la piedad filial en el corazón de la relación con Dios. El v. 4 cambia la metáfora por lo económico, la honra no es un gasto, sino una inversión segura, porque las relaciones familiares tienen una recompensa tangible y espiritual. Es una respuesta a la mentalidad helénica mucho más pragmática. En los vv. 5-6 se introduce el principio de retribución intrínseca y trascendente, la fidelidad a la Ley genera una cadena de bendiciones que se extiende a generaciones futuras, una especie de actualización de la ley del Talión. El recuerdo de Dios no es un mero pensamiento, sino una intervención activa en favor del justo. La piedad filial se convierte en un "seguro de vida" divino.

Por otro, los vv. 12-14, recogen la dimensión práctica y existencial del honor, donde la sabiduría encarna la conducta concreta, especialmente en el trato a los padres en su vejez y debilidad. Una instrucción que se vuelve concreta y existencial, la "honra" se traduce en "cuidado". El autor se enfrenta a la tentación del desprecio por la debilidad, pero la verdadera honra se prueba no en el respeto formal, sino en la paciencia y dedicación activa frente al deterioro físico y mental (v. 12). El v. 13 es de una actualidad que casi asusta, Ben Sira prevé un caso límite, frente a la senectud (a la demencia senil) hace un llamamiento a la paciencia, como antídoto contra la arrogancia de la juventud y la fuerza. La honra se convierte así en compasión y misericordia, en un acto de amor que va más allá del deber legal. Finalmente, el v. 14 retorna al lenguaje teológico inicial, crea una "inclusio". El cuidado se vuelve misericordia que tiene valor expiatorio, reparatorio. El amor filial es un acto de culto agradable a Dios que obtiene el perdón.

Pretexto. Contra la "Cultura del Descarte" (Papa Francisco) de nuestra sociedad que tiende a desechar a los ancianos, considerándolos una carga improductiva, el texto proclama que su valor no está en su utilidad, sino en su dignidad sagrada. El cuidado de los mayores es un termómetro social.

El Concilio Vaticano II designó a la familia como "Iglesia Doméstica", concepto que el Magisterio posterior retomó. La familia es el primer y más fundamental ámbito en el que se vive la Alianza, el primer lugar de culto.

Jesús es el Hijo por excelencia, que honró a su Padre cumpliendo su voluntad hasta la cruz (Fil 2, 8).

La vinculación con la fiesta de hoy es más que evidente. Y, su relevancia en este mundo que idolatra la autonomía individual más que significativa.

Equipo Dabar
dabar@dabar.es

Segunda Lectura

La Palabra de Dios debe producir un cambio en quien la escucha, y esto afecta también a la vida familiar. Estos versículos nos describen la vida de familia en el Señor, tanto en la comunidad como en el núcleo familiar. No se describe en su totalidad, pero sí nos van dando indicaciones de cómo se puede vivir esa realidad de "hombre nuevo".

De los vicios ya se ha hablado y se ha invitado a dejar fuera "ira, indignación, malicia, injurias o palabras groseras (3,8). Ahora toca hacerlo de las virtudes. Aquellos pertenecían al "hombre viejo; estas son característica del "hombre nuevo". Así deben ser los nuevos comportamientos: compasión, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia. Y todo porque "Sois elegidos de Dios, pueblo suyo y objeto de su amor (v. 12).

Toda esta enseñanza se va refiriendo a la vida comunitaria, donde el cristiano vive su nueva existencia. Cristo es el modelo que nos enseña a perdonarnos. Él aglutina la comunidad. Debemos tener en cuenta que eran comunidades pequeñas en medio de un mar de paganismo y que tenían que construir su comunión, necesaria para poder subsistir. Esta comunión necesitaba de instrucciones claras (v. 13).

Todas las virtudes que han ido apareciendo se condensan en el amor, al que el autor llama "el vínculo de la perfección". Él hace posible la paz, que a su vez es necesaria para formar un solo cuerpo. El autor sigue el pensamiento de la Iglesia como cuerpo de Cristo (vv. 14-15).

Para que esta nueva vida cobre fuerza son necesarias las reuniones litúrgicas y las alabanzas a Dios. "Salmos, cánticos, himnos inspirados", todo ello se debe a los efectos del Espíritu Santo. Seguramente hubo mucha riqueza litúrgica en aquel tiempo y nos ha llegado a través de himnos: (Col ,15ss), Fil 2,6ss y otros más (v.16).

¿Qué puede unir la liturgia y la vida comunitaria? El agradecimiento a Dios a través de Jesucristo. Todo se hace por Jesús, pero con la referencia de Dios Padre, ya que todo se hace por medio de él (v. 17).

De cómo debe comportarse el "hombre nuevo", sobre todo en la comunidad, se pasa ahora al comportamiento en los diversos estados: maridos, mujeres, hijos, esclavos. Pero aquí, los contenidos de la ética cristiana primitiva son nuevos solo a medias. La novedad está en el fundamento en la vida de las comunidades. En general, se toma la moral del judaísmo helenista con influencias de la ética popular griega, donde hay catálogos de vicios y virtudes y de esquemas domésticos. De todo esto, la ética cristiana recoge todo lo bueno y honesto. Pero esto no quiere decir que los cristianos se introduzcan en el orden de este mundo sin más. Es el orden del mundo para que no haya anarquía, pero no el orden de la salvación. Los esquemas aquí recogidos presuponen los ordenamientos concepciones sociales de entonces, aceptando las costumbres sociales, pero no se pueden trasladar sin más al orden de nuestros días.

El esquema utilizado aquí en Colosenses afecta a maridos, mujeres, hijos y esclavos, aunque nuestra lectura acabe en el v. 21 y no trate de los esclavos. En estos versículos se presentan dos parejas en las que el primer miembro se somete al segundo y en cada caso se da esta fundamentación refiriéndose al Señor y a lo que conviene. Las esposas deben someterse a los maridos y estos, a su vez, amarlas y tratarlas bien. Los hijos deben obedecer a los padres y estos no deben irritar a los hijos (vv. 18-22).

Rafael Fleta
rafa@dabar.es

Evangelio

Contexto

Tras la visita de los Magos, y antes de la predicación del Bautista nos encontramos con este texto, poniendo fin a los relatos de la infancia en Mateo, que constituyen una catequesis cristológica arraigada en el A. T. Con una estructura "quinitaria", en torno a cinco citas proféticas, de las que el texto de hoy recoge tres. Recoge la oposición del poder establecido, representado en Herodes. Mateo escribe para una comunidad que necesita entender comprender cómo el Mesías cumple y perfecciona la historia de Israel. Por eso representa a Jesús en un nuevo Éxodo, en una recapitulación de la historia de Israel. José es el nuevo patriarca (como el José del Génesis y que guía a través del desierto como Moisés).

La omisión de los vv. 16-18 (la matanza de los inocentes) atenúa el terror y persecución del relato que motiva la huida, suprimiendo la acción de la Providencia en la protección del Niño.

Texto

Tres momentos se perciben el texto.

La huida a Egipto, un nuevo Éxodo inverso, que recogen los vv. 13-15). Una escena cargada de peligro y urgencia. José cumple la voluntad de Dios, obedece sin cuestionar. Egipto, donde antes hubo esclavitud, se convierte en lugar de refugio y salvación. El nuevo Moisés (Jesús) no sale de Egipto para liberar al pueblo, sino para salvar su vida. Así, Mateo cumple la profecía de Oseas (Os 11, 1), en Jesús, la historia de Israel se resume y alcanza su plenitud. Él es el verdadero Hijo que vive la experiencia del pueblo.

Los vv. 19-22a recoge el regreso y la Nueva Alianza. La muerte del opresor, como la de Faraón, permite el regreso, pero ahora, la tierra prometida no es un lugar seguro. Arquelao (sucesor de Herodes) gobernó con una crueldad notoria. La intervención de José aquí supone la introducción del discernimiento humano en el plan divino. Dios guía, pero no anula nuestra inteligencia ni el temor justificado. La revelación en sueños no elimina la prudencia, sino que la ilumina.

Y, finalmente, los vv. 22b-23 nos relata el establecimiento en Nazaret y el desprecio del Mesías. Un establecimiento en Nazaret que también cumple con las profecías del A. T. Así, Jesús será el "Nazir" (Consagrado), como el nazireo en Jueces (13, 5), aunque Jesús no cumple estrictamente ese voto. Cumple con la profecía como "Vástago" (Netzer), el "retoño", recogido en Isaías (11,1), Jesús es el "Netzer" de Jesé, el vástago humilde y prometido de la estirpe davídica. Nazaret es así la "ciudad del Vástago". Por último, se cumple el tono profético de quienes anunciaban un Mesías humilde, despreciado (cfr. Sal 22, 7; Is 53, 3). Ser nazareno era signo de desprecio (cfr. Jn 1, 46). Jesús asume, así, desde su infancia la condición de Mesías humillado y rechazado.

Pretexto

El relato nos sumerge en el drama, el miedo y la precariedad que nos interpela. La Sagrada Familia se convierte en modelo de fe resiliente en medio de la adversidad. Su historia nos habla con fuerza a nuestra sociedad.

La familia es el santuario de la vida amenazada. José y María protegen al Niño. ¿Somos custodios en nuestras familias de la vida? ¿Cómo protegemos la dignidad de la vida ante las amenazas modernas (aborto, violencia, pobreza...)?

La Sagrada Familia vive el drama de los desplazados y refugiados. ¿Los migrantes son un problema o el rostro de Cristo que huye de Herodes? ¿Cómo actúo ante ellos? Se enfrentan, como cualquiera, al discernimiento entre la fe y el miedo prudente. ¿Busco la guía de Dios para tomar las decisiones difíciles en mi familia, en mi vida?

Dios elige Nazaret para formar a su Hijo, así se forja en la ocultación, el trabajo y la normalidad de lo cotidiano, vive la santidad de lo oculto y humilde. ¿Busco la realización personal y familiar en el éxito y la apariencia, o encuentro la alegría en la humildad del servicio, el amor fiel y la sencilla vida de lo oculto? ¿Acepto que Dios pueda querer para mí y los míos una vida de incomprensión o dificultad?

Enrique Abad
enrique@dabar.es

Notas
para la Homilía

"Dios se hizo pobre por nosotros para enriquecernos con su pobreza". 2Cor 8.9

La piedad popular ideó una pequeña capilla portátil con las tres imágenes de José, María y Jesús niño. La Sagrada Familia visitaba así periódicamente las casas de los feligreses, alimentando su fe y presidiendo unos días sus rezos en familia. Hoy este recuerdo adorna las sacristías de las parroquias.

En Nazaret de Galilea María y José se querían, pues era un oprobio no tener hijos. Ante sus respectivos padres se comprometieron y comenzó su tiempo de desposorios; duraba un año y medio en el que seguían en casa de sus respectivos padres. Un tiempo riguroso, bajo pena de adulterio si se convivía bajo el mismo techo.

En esta situación, María recibe un mensaje de Dios, incomprensible: "tendrás un hijo... ¿Como puede ser eso si yo no conozco varón?" ¿Cometiendo un pecado? Misterio. La Sagrada Familia se inicia desde un aparente absurdo. María queda superada por el misterio de Dios que se le acerca envuelto en un aparente absurdo que ninguna mente humana puede entender.

"Para Dios no hay nada imposible". Aún así Dios no manda, propone a la libertad, deja que María calle, piense, confíe y decida: "Se cumpla en mi tu palabra". Y su decisión hace posible la historia de la salvación del mundo. Cantemos con ella: "Proclama mi alma la grandeza del Señor".

José superará el cambio con la ayuda de los ángeles, gozará del Niño, de su infancia y adolescencia, le educará y le enseñará a trabajar. Este Niño es la misma persona del Hijo de Dios que en la mente del Padre había programado la creación del mundo. "La Palabra era Dios...todo existió por medio de ella". Ahora por creación del Espíritu Santo, en el bendito vientre de María, aparece la humanidad del Hijo de Dios hecho hombre. La segunda creación, más importante aún que la primera.

Dios con nosotros

Con tanta novedad oculta en la tierra de los humanos, se manifiesta el amor de Dios a los hombres y la historia se carga de sentido, de -esperanza, de amor y de vida nueva.

Si tan inaudito fue el comienzo, más extraño fue todo lo que sucedió después. El Niño no pudo nacer en su casa de Nazaret, sino en otro lejano pueblo donde el hostal estaba totalmente ocupado.

Los ángeles de Dios que con tanto amor los habían acompañado hasta aquí, cantaron en la noche estrellada el nacimiento de Dios en esta tierra. Unos pobres pastores le adoraron los primeros. La luna adelantó su plenilunio irradiando toda su paz, cantaron los pájaros y callaron los vientos. La tierra manó leche y miel para celebrarlo.

Una estrella avisó a los magos y un poco de oro sirvió para alquilar una casa. Poco duró la paz porque el rey Herodes, celoso de su trono, quiso matar al Niño, nada menos. Se movilizó la corte celestial y emigraron los tres a Egipto. Muerto Herodes, pudieron regresar a Nazaret de Galilea, siempre con los ángeles al frente. Allí creció y trabajó Jesús casi toda su vida junto con José. El silencio de "Dios con nosotros" duró unos 30 años, para que aprendamos. "Mis caminos no son vuestros caminos".

Misterio de Dios en silencio salvando el mundo desde la humilde y obediente normalidad, para que lo entienda y lo imite con su gracia el que pueda.

Todo se remató con la muerte de Jesús en la cruz y su resurrección al tercer día. La que por el bautismo hemos participado y da sentido a nuestra vida, porque "el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado". Rm 5,5.

Lorenzo Tous
lorenzo@dabar.es

«Levántate, coge al niño y a su madre, y huye a Egipto»
(Mt 2, 14)

Para reflexionar

José es despertado por un sueño angustiante. Deben huir de noche, convertirse en refugiados en un país extranjero. ¿Qué emociones crees que sintieron José y María? ¿En algún momento de tu vida te has sentido "en huída"?

¿Reconoces en tu vida momentos en los que una corazonada, un consejo de un amigo, una lectura, una oración, te ha hecho cambiar de rumbo y luego has visto que era Dios guiándote para protegerte?

Todo esto no fue un accidente, sino parte de un plan mayor de salvación. ¿Cómo cambia nuestra perspectiva saber que Dios puede escribir derecho incluso con los renglones torcidos de nuestras crisis?

Para la oración

Padre, los que confunden el amor con el sexo sin más, no pueden vislumbrar e este misterio de la Sagrada Familia que hoy celebramos. Ayúdanos a ser testigos del amor integral que con tu ayuda hemos descubierto y a dar testimonio de ello con nuestra vida. PJNS

En el mundo actual hay mucho sufrimiento porque abunda la injusticia, las guerras destrozan la sociedad y la vida, faltan testigos de los valores auténticos que dan sentido, la misma Iglesia avanza despacio en su renovación por la sinodalidad.

Danos testigos de tu amor que contagien su fe y den esperanza a todos los que sin darse cuenta la buscan. Que tu Espíritu llene el orbe de la tierra con sus dones. PJNS

Gracias, Padre, porque tanto has amado al mundo que nos has dado a tu Hijo para salvarnos.

Él se asoció con los pobres del mundo. Desde un rincón la tierra experimentó todo lo propio de una familia humilde. No se libró de los contratiempos de los pobres ni de la persecución de los poderosos. Tuvo que emigrar de su país como tantos otros en nuestros días. Su muerte en cruz, como la de los esclavos de su tiempo, nos dejó el misterio de su infinito amor que nos ha salvado.

¿Cómo podremos darte gracias y cantar tu infinita misericordia? Deja que nuestra lengua quede muda y nuestro corazón se dilate ante tanta bondad.

Nos unimos al gozo de María Magdalena y sus compañeras aquel domingo de Pascua y ayúdanos a que nuestros días y nuestra vida entera expresen lo que no saben decir las palabras.

Gracias, Padre, por la manifestación de tu amor al quedarte con nosotros a través de tu Hijo en el pan con el que nos has alimentado. Haz que este alimento nos una como a la Sagrada Familia, haz que nos proteja de todos nuestros Herodes y haz que alimente nuestra confianza, para que podamos actuar siempre con la misma fe que José. PJNS.

Cantos

Entrada. Qué alegría (de Manzano); Adeste fideles (CB-3); Cristianos venid (1CLN-55); Familia de Nazaret (Kairoi).

Salmo. Como brotes de olivo (1CLN-528).

Aleluya. Aleluya navideño (Erdozain).

Ofertorio. El camino que lleva a Belén (1CLN-451); Como un niño en brazos de su madre; Amor sin límites (Kairoi).

Comunión. Donde hay caridad y amor (1CLN-O 26); Noche de Dios (1CLN-53); Hoy en la tierra (1CLN-62); Donde hay amor (Marchán); Ven, Señor, a nuestras casas (Kairoi).

Final. Hoy, Señor, te damos gracias (CLN-604); Al mundo paz; En el taller de Nazaret (Gabarain); Caminando por la vida (Gabarain); Jesús, José y María; Villancicos populares.

La misa de hoy

Monición de entrada

La fiesta de la Sagrada familia, en el contexto navideño y en la mentalidad del mundo moderno, nos platea retos sobre los pobres, los migrantes y otras preguntas sobre nuestra fe. Intentemos que esta celebración nos ayude a encontrar respuestas desde los ejemplos de Jesús, María y José.

Estamos en unos días entrañables, días de familia, de amigos y también de dolor para algunos. Que el Espíritu nos ayude a experimentar el amor de Dios especialmente en estos días.

Saludo

La fe, la alegría y la esperanza llenen vuestros corazones.

Acto penitencial

El ejemplo de la Sagrada Familia nos lleva a reconocer nuestros fallos como seguidores de Jesús. Pidamos perdón al Padre por cada vez que no hemos sabido cuidar del Niño y protegerlo.

- De nuestra poca solidaridad con los que sufren. Señor ten piedad.

- De la rutina en nuestras celebraciones religiosas. Cristo ten piedad.

- De la pereza para acercarnos a los migrantes entre nosotros. Señor ten piedad.

Con la ayuda de Dios intentemos celebrar estas fechas más cerca de los pobres de alguna manera directa o indirecta.

Monición a la Primera lectura

Escuchemos un comentario al mandamiento "honrarás padre y madre".

Salmo Responsorial (Sal 127)

Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos. Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso, te irá bien.

Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos

Tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa; tus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa.

Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor. Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida.

Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos

Monición a la Segunda Lectura

San Pablo nos describe como es la convivencia en una comunidad cristiana.

Monición a la Lectura Evangélica

Los ángeles siguen programando la vida de esta familia, la defienden y la acompañan siempre.

Oración de los fieles

Unámonos en la oración ante el ejemplo de la Sagrada familia y las necesidades de nuestra sociedad.

Respondamos: Escúchanos, Señor.

- Para que los trabajadores reciban un salario justo con el que puedan alimentar a su familia. Oremos.

- Para que el amor sincero mantenga unidas a las familias y nadie se sienta solo. Oremos.

- Para que los jóvenes tengan medios culturales y económicos para construir su futuro. Oremos.

- Para que la cultura, la justicia y la verdad fundamenten los valores de la sociedad. Oremos.

- Para que los pobres y necesitados reciban ayuda de los gobernantes y de los ciudadanos solidarios.

- Para que la fe cristiana se inicie en la familia con el ejemplo de los padres. Oremos.

- Para que el problema de la emigración encuentre una solución global desde la justicia, la economía y la solidaridad internacional. Oremos.

- Para que seamos solidarios y amigos de los emigrantes que tenemos cerca. Oremos.

- Para que nuestras comunidades cristianas se renueven por el camino de la sinodalidad presididas por la dirección y el ejemplo del Papa León. Oremos.

Escucha, Padre, nuestra oración y acógela como José y María acogieron al Niño. Concédenos todo aquello que nos ayude a proteger a nuesros hermanos y lo que aumente nuestra confianza como la de José, el padre que quisiste para tu Hijo.

Despedida

La Virgen María y San José que tuvieron en casa a Jesús tantos años, protejan nuestras familias, nos bendigan y acompañen todos los días.

Dios habla

Lecturas propuestas para la Liturgia

Sagrada Familia, 28 diciembre 2025, Año LII, Ciclo A

ECLESIASTICO 3, 2-6.12-14

Dios hace al padre más respetable que a los hijos y afirma la autoridad de la madre sobre su prole. El que honra a su padre expía sus pecados, el que respeta a su madre acumula tesoros; el que honra a su padre se alegrará de sus hijos y, cuando rece, será escuchado; el que respeta a su padre tendrá larga vida, al que honra a su madre el Señor le escucha. Hijo mío, sé constante en honrar a tu padre, no lo abandones mientras vivas; aunque chochee, ten indulgencia, no lo abochornes mientras vivas. La limosna del padre no se olvidará, será tenida en cuenta para pagar tus pecados.

COLOSENSES 3, 12-21

Hermanos: Como elegidos de Dios, santos y amados, vestíos de la misericordia entrañable, bondad, humildad, dulzura, comprensión. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada. Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón; a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo. Y sed agradecidos. La Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza, enseñaos unos a otros con toda sabiduría, corregíos mutuamente. Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y, todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. Mujeres, vivid bajo la autoridad de vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso le gusta al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan los ánimos.

MATEO 2, 13-15.19-23

Cuando se marcharon los magos, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, coge al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo». José se levantó, cogió al niño y a su madre, de noche, se fue a Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que dijo el Señor por el Profeta: «Llamé a mi hijo, para que saliera de Egipto». Cuando murió Herodes, el ángel del Señor se apareció de nuevo en sueños a José en Egipto y le dijo: «Levántate, coge al niño y a su madre y vuélvete a Israel; ya han muerto los que atentaban contra la vida del niño». Se levantó, cogió al niño y a su madre y volvió a Israel. Pero, al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allá. Y, avisado en sueños, se retiró a Galilea y se estableció en un pueblo llamado Nazaret. Así se cumplió lo que dijeron los profetas, que se llamaría Nazareno.